



El teatro italiano al aire libre

Por RAFAEL LOPEZ IZQUIERDO

EL teatro nació al aire libre, bajo los cielos mediterráneos, para renacer, corriendo los siglos, litúrgico, en los templos. Salió, más tarde, procesional, pasando a veces por los cementerios, y de pués, todavía, dispuso sus carros en las plazas o en los verdes prados, fuera

de las murallas urbanas. Y cuando discurriendo el tiempo, de religioso se tornó profano; de ocasional, esporádico o continuo, los primeros edificios para sus representaciones en la segunda mitad del siglo XVI se construyeron especialmente en Inglaterra y en España. Eran toscos y se levantaban entre las estructuras de los patios de las tabernas y de los corrales, y de los teatros de tipo grecorromano—rectángulos o arcos de círculo—se evolucionó al recinto con galerías y escenario cubierto, y después al patio de butacas, sobre el que hacía de techo el cielo.

Todo esto y algo más, lleno de contenido histórico, viene a decir Renato Simoni en el prólogo—sinfonía y presentación—del erudito libro de Mario Corsi "Il teatro all'aperto in Italia". Nos sirvió aquella obra para afirmarnos en la creencia de que los espectáculos al aire libre fueron en el país latino hermano de obras antiguas que la gloria y la fama consagraron. Pero hay un movimiento moderno sobre el sentido que el teatro debe tener, que le aparta de ese aspecto de alegre forma estival, marco adecuado a las grandes obras del teatro clásico, para otorgarle una jerarquía aun mayor como institución permanente adaptable a los tiempos nuevos. Se trata de incorporar a él repertorios modernos y de airear, en efecto, ese teatro que, elaborado durante tres siglos, sale por fin a respirar la maravilla de su arte inmarcesible a las puertas del público; a respirar fuerte bajo el cielo azul claro de las mañanas meridionales y azul índigo de las soñadoras noches levantinas.

Es el teatro prisionero, clausurado durante trescientos años, que por último recobra la libertad que le dieron al nacer y que perdió en la ampulosidad magnífica del Renacimiento, prolongada hasta las puertas de nuestros días.



El teatro al aire libre en Italia



Un espectáculo clásico en el templo de Paestum. El aire libre da una belleza sucinta a la gracia geométrica y rítmica del momento



Escena de la obra "Savonarola", de Rino Alessi, en la Piazza de la Signoria, Florencia